

**Contribuciones a la Cumbre de los ODS y a la Cumbre del Futuro**  
**[Informe Anual 2023 - A/HRC/54/41](#)** del Mecanismo de Expertos/as sobre el Derecho al Desarrollo

**Participación significativa de las y los jóvenes en los procesos de formulación de políticas y adopción de decisiones desde la perspectiva del Derecho al Desarrollo**

por la Sra. Liliana Valiña

La realización del derecho al desarrollo requiere los esfuerzos combinados de diversos interesados, incluidas las personas jóvenes, para promover las medidas pertinentes necesarias para hacer frente a los desafíos actuales.

El Mecanismo de Expertos y Expertas acoge con satisfacción el informe de política de Nuestra Agenda Común titulado “Participación significativa de las y los jóvenes en los procesos de formulación de políticas y toma de decisiones”, con énfasis en el hecho de que las personas jóvenes son clave para identificar nuevas soluciones que aseguren los avances que el mundo necesita con urgencia. El progreso en la participación de las y los jóvenes también es esencial para la implementación inclusiva y efectiva de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, teniendo en cuenta la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos, el espíritu del llamado a la acción del Secretario General en favor de los derechos humanos y la igualdad de género como tema transversal.

El artículo 8 de la Declaración sobre el derecho al desarrollo dispone que los Estados deben adoptar, en el plano nacional, todas las medidas necesarias para la realización del derecho al desarrollo y garantizarán, entre otras cosas, la igualdad de oportunidades para todas las personas, y que los Estados deben alentar la participación popular en todas las esferas como factor importante del desarrollo y de la plena realización de todos los derechos humanos. En el artículo 3 se indica que los Estados tienen la responsabilidad primordial de crear condiciones nacionales e internacionales favorables a la realización del derecho al desarrollo y el deber de cooperar entre sí para garantizar el desarrollo y eliminar los obstáculos al desarrollo.

La plena participación y el compromiso significativo de las y los jóvenes, incluido el empoderamiento de las mujeres y niñas jóvenes y los hombres y niños jóvenes en toda su diversidad, es fundamental para lograr sociedades sostenibles, inclusivas y estables y para superar las graves amenazas y desafíos, como el impacto del cambio climático, el desempleo, la pobreza, la desigualdad de género, los conflictos, la violencia y la migración.

Es necesario aprovechar las voces críticas y la visión esperanzadora de las y los jóvenes para identificar nuevas soluciones a los desafíos actuales y potenciales a través de su participación significativa, un compromiso nacional más fuerte y una cooperación internacional vigorosa. La juventud puede ser la fuerza motriz de la sociedad y el vehículo para acelerar el logro de Nuestra Agenda Común.

Es de suma importancia impulsar la adopción de formas innovadoras y sistemáticas para que las y los jóvenes participen de manera significativa en los procesos de formulación de políticas y adopción de decisiones a todos los niveles, utilizando un enfoque basado en el derecho al desarrollo.



La comunidad internacional y los donantes tienen una oportunidad fundamental de participar en acuerdos de cooperación que incluyan a mujeres y hombres jóvenes como grupo destinatario y como asociados y líderes de actividades clave del proyecto. A su vez, es esencial que los donantes den prioridad a aumentar la diversidad de las y los jóvenes que participan en la formulación de políticas y la adopción de decisiones, garantizando al mismo tiempo mecanismos transparentes para aumentar la eficacia de esas medidas.

La participación de las y los jóvenes es un derecho humano, y su exclusión puede equivaler a una violación de sus derechos. Deben existir mecanismos que aseguren su compromiso significativo basado en la no discriminación, garantías para una mayor diversidad y representación e igualdad de oportunidades y dignidad para todas las personas. Las y los jóvenes, incluidas las mujeres jóvenes y las niñas, en situaciones más vulnerables, como quienes viven en zonas rurales, los pueblos indígenas o quienes viven en condiciones económicas y sociales estresantes, de una diversidad de culturas, países y regiones, deben participar en el diseño y la adopción de los cambios y reformas necesarios.

De conformidad con la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo, fomentar el espacio cívico es esencial para la participación de las y los jóvenes. Existe una necesidad urgente de fortalecer o crear nuevos mecanismos y órganos, incluidas las plataformas digitales, a nivel nacional, regional y mundial para permitir la participación significativa de mujeres y hombres jóvenes en toda su diversidad. Esto requiere un apoyo financiero adecuado, aunque ambicioso, a mediano y largo plazo, solidaridad intergeneracional y apoyo comprometido para su empoderamiento y el fortalecimiento de su capacidad de participación significativa. También es importante garantizar que su participación sea segura y se base en procesos transparentes e incluya información adecuada, incluidos los indicadores pertinentes.

En resumen, constituyen formas de avanzar hacia un desarrollo más inclusivo y sostenible y de hacer del derecho al desarrollo una realidad para todas las personas: las políticas, estrategias y acuerdos de cooperación innovadores, incluido el uso de tecnología, plataformas digitales y transferencia de tecnología; asociaciones intergeneracionales y la participación activa y más visible de mujeres y hombres jóvenes; el uso de indicadores relevantes para medir y evaluar el desempeño de los esfuerzos y procesos actuales y futuros; mecanismos efectivos y transparentes para prevenir y eliminar obstáculos y barreras, y la pronta adopción de las reformas y cambios necesarios.

Un mayor liderazgo de las y los jóvenes de hoy proporcionará mejores perspectivas para las generaciones actuales y futuras en la construcción del futuro que queremos. Esta transformación requiere las contribuciones activas y diversas de los Estados, las Naciones Unidas y otras instituciones internacionales y regionales, así como de una amplia gama de agentes de la sociedad civil, con fuertes voces juveniles en todas partes.

